



PROYECTO DE DECLARACION

La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de

Buenos Aires

DECLARA

Su beneplácito por conmemorarse "Día Mundial Contra la Neumonía", que se conmemora el 12 de Noviembre.-

Wagnetick III

H.C. Opcubator Poles Dis Ales





FUNDAMENTOS

Cada 12 de noviembre, el mundo conmemora el Día Mundial contra la Neumonía, una fecha clave en el calendario sanitario global que nos interpela a redoblar esfuerzos para enfrentar una enfermedad que, aún en pleno siglo XXI, continúa siendo la principal causa individual de mortalidad infantil en todo el planeta.

La neumonía es una infección respiratoria aguda que afecta principalmente a los pulmones. Aunque puede afectar a personas de todas las edades, los más vulnerables son los niños menores de cinco años, especialmente aquellos que viven en condiciones de pobreza, con acceso limitado a servicios de salud, nutrición inadecuada o sin acceso a inmunización. Cada 20 segundos, muere un niño en el mundo a causa de esta enfermedad prevenible y tratable. Esta sola cifra basta para dimensionar la urgencia de este problema de salud pública. El Día Mundial contra la Neumonía fue establecido en el año 2009 con el objetivo de visibilizar la gravedad de esta afección, promover intervenciones efectivas y generar acciones concretas para prevenirla, proteger a los grupos de riesgo y garantizar su tratamiento oportuno. Es, por tanto, una oportunidad para sensibilizar a la sociedad y a las instituciones sobre la importancia de fortalecer las políticas de salud pública con enfoque preventivo.

La neumonía puede ser causada por distintos agentes: virus, bacterias o una combinación de ambos. Es fundamental subrayar que solo las formas





bacterianas pueden prevenirse mediante vacunación y tratarse eficazmente con antibióticos. Entre las vacunas más relevantes en esta lucha se encuentran las que previenen el neumococo, la Haemophilus influenzae tipo B (Hib), y más recientemente, la vacuna contra el virus sincicial respiratorio (VSR), todas ellas claves para la primera infancia.

Esta enfermedad suele propagarse por vía aérea -a través de las gotículas expulsadas al toser o estornudar-, pero también puede transmitirse a través de la sangre, particularmente durante el parto o en las primeras horas de vida. Por eso, es crucial promover la lactancia materna, garantizar el calendario de vacunación completo, reducir la exposición al humo del tabaco o de leña, mejorar el acceso a agua segura y asegurar una nutrición adecuada como medidas integrales de prevención.

En la actualidad, los síntomas de la neumonía, tanto viral como bacteriana, suelen incluir fiebre, tos, respiración rápida o dificultosa, pérdida de apetito, escalofríos y, en casos graves, signos de alarma como tiraje subcostal, convulsiones, hipotermia o pérdida de conciencia, especialmente en lactantes. La detección precoz y el acceso a servicios de salud son determinantes para evitar complicaciones graves e incluso la muerte.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y organizaciones internacionales como UNICEF coinciden en que la neumonía es uno de los problemas sanitarios globales con mayor potencial de solución. No hablamos de una enfermedad rara ni de tratamientos complejos: hablamos de soluciones disponibles, de bajo costo





y altamente efectivas. Sin embargo, la desigualdad en el acceso a estos recursos es lo que sostiene su persistencia como causa evitable de mortalidad infantil. Por ello, es fundamental que, desde todos los ámbitos -sanitario, educativo, legislativo, comunitario- se promuevan campañas de información, prevención,

inmunización y atención temprana, especialmente en contextos de mayor

vulnerabilidad social. La articulación entre los Estados, los equipos de salud, las

escuelas, las familias y la sociedad civil es clave para reducir los índices de

neumonía y garantizar el derecho a la salud de todas las infancias.

En este sentido, desde nuestro país también se han dado pasos importantes, como la incorporación de vacunas claves al Calendario Nacional de Vacunación y la implementación de programas de control de enfermedades respiratorias. No obstante, debemos continuar fortaleciendo estas políticas públicas y asegurando su equitativo alcance a lo largo y ancho del territorio.

Señor Presidente, por todo lo expuesto, y ante la posibilidad concreta de evitar miles de muertes infantiles cada año, solicito a mis pares que acompañen esta iniciativa con su voto, en el convencimiento de que el reconocimiento del Día Mundial contra la Neumonía no es solo un acto simbólico, sino también una herramienta para impulsar conciencia colectiva, responsabilidad institucional y acciones sanitarias concretas que salvan vidas.